Claves para diseñar propuestas de enseñanza en salas con niñas y niños de tres años

NIVEL INICIAL

2022

Educación
MINISTERIO
LA PAMPA
Gobierno en Acción

Presentación

El Nivel Inicial contempla la educación de las niñas y los niños desde los 45 días hasta los 5 años de edad, siendo obligatoria la sala de cuatro y de cinco años.

En la provincia de La Pampa se han tomado decisiones políticas que impulsaron el crecimiento del Nivel Inicial, entre ellas el aumento de la matrícula de niñas y de niños de tres años en el marco de su paulatina universalización. Estas decisiones se traducen en importantes conquistas de derechos para las infancias y posiciona al Estado en un rol protagónico para su concreción.

Ante este compromiso asumido, resulta imprescindible crear las condiciones materiales y simbólicas para una enseñanza cuidada, de calidad e inclusiva. En este marco es que se vuelve necesario construir miradas y sentidos compartidos, para implementar propuestas potentes y respetuosas de las necesidades propias de esta etapa.

El siguiente documento pone a disposición un conjunto de orientaciones para contemplar a la hora de planificar y llevar a cabo propuestas de enseñanza en salas con niñas y niños de tres años. Las mismas parten del Diseño Curricular de Nivel Inicial (La Pampa, 2012) y dialogan con los recorridos realizados por docentes en la jurisdicción.

Desarrollo

Uno de los derechos fundamentales de la primera infancia es recibir ***educación integral*** y cuidado amoroso, respetuoso y sensible. Favorecer y garantizar este derecho, requerirá de la implementación de propuestas que promuevan el desarrollo personal y social, la alfabetización cultural y la centralidad del juego como contenido y modo de enseñar privilegiado.

Se prioriza que las propuestas se enmarquen desde la perspectiva de la educación inclusiva; por lo tanto será fundamental que las mismas sean globalizadoras y diversificadas, con intencionalidad pedagógica y que posibiliten explorar, descubrir, imaginar, crear, participar y desarrollar autonomía creciente.

En este marco será prioritario atender las singularidades, ritmos y modos de aprender de todas las niñas y de todos los niños, en pos de brindar una educación que se esmere por enriquecer y ampliar los repertorios culturales en un clima lúdico e inclusivo. Asimismo, crear oportunidades para convivir democráticamente con otros, construir vínculos afectivos y apegos seguros[1]. Por lo tanto, las y los docentes se convertirán en una figura clave de sostén, ofreciendo contención afectiva y empatía.

En este sentido también es preciso comprender que para algunas niñas y algunos niños, estas salas se constituirán en el primer espacio de lo público, en tanto posibilidad de espacio compartido y construcción de lo común. Aquí empiezan a configurarse las primeras representaciones acerca de cómo convivir en la diversidad y cómo construir reglas/normas de juego en esa convivencia. Las niñas y los niños se aproximan a la idea de "qué es lo mío, qué es lo tuyo, qué es lo ajeno, qué es lo compartido, qué podemos hacer juntos y cómo nos organizamos para lograrlo" (Siede 2015). Por ello resulta fundamental generar una comunicación respetuosa, habilitar los encuentros para la participación y consolidación de lazos de confianza entre familias y jardín.

• ¿Qué saberes abordar en las salas con niñas y niños de tres años?

En el marco de las normativas vigentes, los campos de conocimiento, ejes y saberes a abordar en las salas de tres son los que están planteados en el Diseño Curricular (2012). Para abordarlos, será oportuno planificar propuestas globalizadoras, donde se los ponga en diálogo. Para ello la planificación ocupará un lugar importante. Será necesario diseñar unidades didácticas, proyectos áulicos, secuencias e itinerarios didácticos que se desarrollen en períodos de no más de tres semanas aproximadamente. Se sugiere, para estos grupos, seleccionar los primeros alcances de cada saber presentes en el Diseño Curricular y establecer acuerdos con las salas de cuatro y de cinco vinculados a la articulación intranivel.

Por último, plasmar la organización de las actividades en agendas semanales o cronogramas, para anticipar y prever materiales, espacios y tiempos atendiendo a la diversidad de la sala. En los mismos será apropiado visibilizar la periodicidad en la realización de escenarios lúdicos, las propuestas en multitarea y la alternancia entre actividades electivas y actividades más dirigidas.

[1] John Bowlby (2014), quien desarrolló la Teoría del Apego, refiere al apego como el intenso vínculo emocional que desarrolla el niño con sus figuras de referencia afectiva y que deriva en la posibilidad de construir paulatinamente una personalidad integrada,confiada, abierta a lo nuevo. Por lo tanto, un apego seguro supone cierta incondicionalidad del adulto que responde sensiblemente a las necesidades y demandas del niño, desde su presencia confiable, estable, sensible, para que logre construir su propia seguridad interior.

¿Y cuando la sala es multiedad?

La sala multiedad, se inscribe como formato institucional válido y de buena enseñanza, como espacio que posibilita otra modalidad de agrupamiento que, con intervenciones docentes adecuadas, puede generar intercambios y aprendizajes muy significativos.

Para ello, las decisiones didácticas que las y los docentes tomen, requerirán ser pensadas para el grupo como un "todo" heterogéneo[2]. Por tal motivo, al igual que en el resto de las salas, se espera una única planificación proyectada para "ese" conjunto de niñas y niños, y no distintas planificaciones orientadas a cada uno de los subgrupos de distintas edades. Lo que sí resultará fundamental, es que las actividades contemplen distinto grado de complejidad y permitan múltiples posibilidades de resolución. Un aspecto central será prestar especial atención a ofrecer un margen flexible para la participación, ya que los mismos niños y niñas serán quienes establezcan sus propios modos de hacerlo de acuerdo a sus posibilidades.

¿Cómo pensar los espacios para construir potentes ambientes alfabetizadores?

Para construir ambientes alfabetizadores ricos y acogedores, será necesario volver estéticos y funcionales los entornos que alojan a las infancias. Para esto resultará esencial pensar y seleccionar qué imágenes, objetos, textos y recursos poner a disposición.

Los espacios disponibles tendrán que invitar a la participación en variadas experiencias lúdicas y expresivas, favorecedoras de múltiples lenguajes. Para ello resultará importante disponer de diferentes sectores que inviten a desarrollar estas propuestas.

Para proponer escenarios lúdicos y de exploración, cuidados y potentes, será necesario atender a la construcción simbólica del entorno y también priorizar que los mismos favorezcan desplazamientos, exploraciones, experimentaciones. Es decir un espacio que posibilite ser habitado e intervenido por sus protagonistas, que ofrezca al mismo tiempo desafíos y seguridad, para construir confianza y mayor autonomía.

Por otro lado, tener en cuenta que el lugar más importante de las salas, pasillos, SUM, debería estar destinado a las producciones plásticas de las niñas y los niños[3].

¿Qué objetos y materiales ofrecer para la exploración?

Poner a disposición objetos y materiales convencionales y no convencionales enriquecerá el juego y la indagación. Identificar aquellos que sean novedosos, pocos frecuentes en su vida diaria y que permitan el

[2] Reconocer lo heterogéneo como parte constitutiva y enriquecedora de todo grupo, es condición fundamental para diseñar y desarrollar prácticas de calidad, que incluyan a todos los niños a todas las niñas.

[3] Resulta importante mencionar que exponer las obras de los niños y las niñas y darles la posibilidad de tenerlas y compartirlas a la vista de todos y de todas, favorecerá, entre otras cuestiones, la afirmación de su lugar en el mundo: el aquí estoy yo, ese soy yo y formo parte de este lugar, me veo y me pueden ver reflejado a través de mis obras.

disfrute y su apropiación a través de la exploración.

Se sugiere jugar con materiales diversos que puedan producir expectativa, asombro y curiosidad en niñas y niños. Su mayor variedad y posibilidades de combinación favorece necesariamente lo heterogéneo y la multiplicidad de acciones. Es importante para su selección tener en cuenta: múltiples texturas, colores, formas, sonidos, aromas y efectos que generen a partir de su exploración.

Resulta fundamental que estos materiales y objetos sean presentados a través de escenarios cuidados estéticamente, que inviten a la expresión a través de múltiples lenguajes y al hacer "con otros". Asimismo, considerar su disposición en el espacio para que estén al alcance de las niñas y los niños y facilitar su elección con autonomía

• ¿Cómo organizar los tiempos?

Alternar actividades electivas con actividades más dirigidas favorecerá la posibilidad de participación, organización y socialización. Tanto en unas como en otras, contemplar que los tiempos en su desarrollo, puedan pensarse acordes a las posibilidades e intereses de los niños y de las niñas, aprovechando al máximo el valor del tiempo que se vive en el jardín.

Será importante anticipar y ofrecer alternativas para los tiempos de transición entre una actividad y otra. En este sentido se sugiere proponer canciones o juegos que las niñas y los niños puedan desarrollar de manera autónoma, sin necesidad del despliegue de materiales, como el "veo veo", "el piedra papel o tijera" o el "zapatito blanco, zapatito azul", entre otros.

• ¿Qué considerar a la hora de organizar las actividades cotidianas[4]?

Para brindar mayor seguridad y organización del grupo en las actividades cotidianas, resultará importante ofrecer rituales con sentido, que permanezcan estables por cierto tiempo y que a su vez sean lo suficientemente permeables a la diversificación y a las intervenciones creativas, tanto de los niños y las niñas como de los y las docentes. Esto permitirá anticipar los momentos de la jornada diaria y favorecerá la participación en ellas de manera cada vez más autónoma.

Las actividades cotidianas tienen que evitar sostenerse en rituales mecánicos, estereotipados y sin sentido, que se propongan solo a los efectos de mantener cierto orden y disciplinamiento en la sala. Se espera que se conviertan en valiosas oportunidades que favorezcan la organización, la confianza, la autonomía, el encuentro con los otros, el diálogo y la comunicación. Las mismas pueden o no estar acompañadas de recursos para convocar al encuentro grupal y a la escucha atenta, como por ejemplo versos, canciones, melodías, sonidos con instrumentos, etc. Para la selección de estos, resultará fundamental desnaturalizar aquellos discursos verticalistas y autoritarios que puedan filtrarse, por ejemplo: los enunciados relaciona-

[4] El término actividades cotidianas en el jardín de infantes refiere a actividades como el saludo inicial, el intercambio grupal, el lavado de manos, el desayuno o merienda, traslados dentro y fuera del jardín, el cierre de la jornada y despedida.

dos con “broches en la boca”, “manitos atrás” o con “pegar la cola al piso o a la silla con plasticola”.

Estos momentos tendrán que garantizar transiciones flexibles y distendidas.

¿Qué juegos ofrecer?

Podemos ofrecer tres grandes grupos de juegos denominados: juegos corporales y de crianza; juegos de exploración con materiales y objetos y juegos dramáticos o de “como si”(Calmels,2001).

En los Juegos corporales y de crianza se incluyen: juegos de sostén, juegos de ocultamiento, juegos de persecución, juegos corporales con rimas y juegos motores. Estos, se juegan con el cuerpo, casi sin objetos, se trata de un encuentro, una comunicación corporal. Algunos ejemplos de estos juegos son: juegos de sostén: el caballito, sillita de oro, etc.; juegos de ocultamiento: “la escondida” en sus diferentes versiones y con distintos elementos para ocultarse. Juegos de persecución, cuando jugamos a perseguir a las niñas y a los niños y ellas y ellos se refugian, como: “¿Lobo está?”. También podemos considerar dentro de este tipo de juegos, aquellos juegos corporales que conjugan movimientos, rimas, poesías o microrrelatos, a veces acompañados de música. Estos y otros juegos corporales, como los de recorridos con obstáculos, podrán desarrollarse en diferentes ambientes, cerrados, abiertos y naturales también.

Incorporar las rondas tradicionales, que recuperan además el acervo cultural, constituirán una instancia valiosa para jugar y cantar, favoreciendo el encuentro visual entre todo el grupo, sin necesariamente tomarse de las manos o estar quietos.

Los juegos de exploración con materiales y objetos, refieren a los que involucran la interacción y manipulación de diversos materiales y objetos, luego de su presentación. Resultará necesario que estas propuestas, tengan en cuenta las posibilidades de acción de niñas y niños. Los materiales y objetos pueden presentarse distribuidos en el piso, organizados en canastos o cajas o dispuestos en el ambiente a modo de escenarios. Al explorar los objetos y materiales las niñas y los niños se apropian de sus propiedades físicas, por ejemplo, el peso, la textura, etc., van realizando distintas acciones y descubriendo las posibilidades que los mismos les brindan. Por ejemplo, las cajas o bloques pueden ser apilados y construir torres, en cambio las pelotas no lo permiten. Además de las propiedades físicas, conocen sus propiedades culturales, ya que en simultáneo perciben colores y formas y también sus sentidos y significados. Así las niñas y los niños aprenden e interiorizan los usos, cuidados y costumbres en relación a los objetos. Ejemplos de estos juegos son: los de construcción con diferentes materiales, encastres, etc.

Los juegos dramáticos o de “como sí”, con libertad para inventar cualquier contexto de fantasía, tendrán mucha presencia en la sala de tres. Será esencial contemplar sus deseos y la libertad de elección de materiales, agrupamientos y roles, sin estereotipos de género ni situaciones que se constituyan en una barrera ante la diversidad. Para ello, será necesario tener una mirada innovadora en la selección de diversos materiales, elementos y juguetes y ofrecerlos de manera creativa, para que las niñas y los niños puedan

elegir, y transformarlos en “otra cosa”.

► El encuentro con los lenguajes expresivos

Será importante generar ocasiones para que la experiencia artística se nutra de la observación y la contemplación, la apreciación y la expresión, con tiempos sin apuro y personas adultas mediadoras que inviten a las niñas y a los niños a interpretar y a percibir de manera democrática y abierta.

La sensibilización es central en cada una de esas instancias, tanto en la de exploración como en las que hacen foco en la transmisión del patrimonio cultural y el aprendizaje de quehaceres/modos de acción propios de cada lenguaje.

Es de destacar la importancia de considerar la diversificación en cada una de las propuestas, para que todas y todos se vean acogidos en ellas pudiendo elegir el modo en que se sientan a gusto.

• ¿Qué lugar tendrá la música?

Crear espacios para apreciar, cantar, intercambiar y jugar con la música, propiciará momentos ricos para escuchar y observar lo que ésta les genera a las niñas y a los niños.

Es indispensable poner a disposición una selección musical variada y de calidad que amplíe los repertorios musicales; incluyendo tanto artistas internacionales, nacionales, como del contexto local. Será importante que estos repertorios puedan seleccionarse anticipadamente, con intencionalidad pedagógica en función de las propuestas y del disfrute de las niñas y los niños.

Para ello, se pueden poner a disposición: nanas, canciones de cuna, con diferentes ritmos y géneros, sonidos del ambiente social y natural, onomatopeyas, entre otras. También incluir canciones cortas que les gusten mucho, para ser cantadas juntas y juntos y/o por algunas o algunos que deseen cantar para los demás.

Jugar incorporando la música y el movimiento para que todas y todos puedan explorar, improvisar y crear formas propias de sentir la música y sus cuerpos. Una opción puede ser manipular, explorar y producir sonidos, a modo de mini conciertos, con instrumentos musicales y cotidiáfonos, donde las niñas y los niños tomen el lugar de protagonistas. También, acompañar sus canciones preferidas con el canto y la percusión; o armar una “caja de recursos musicales” que puede contener títeres, objetos que cobren vida, guantes, etc. que varíen y se enriquezcan periódicamente, a lo largo del tiempo.

• ¿Qué aspectos serán necesarios considerar desde el lenguaje visual?

Será de gran riqueza ofrecer múltiples ocasiones para dibujar y pintar con distintas herramientas y materialidades, ofreciendo diversidad de espacios, superficies, soportes y en distintos planos. Asimismo,

dar oportunidad de enriquecer estas creaciones con múltiples oportunidades de acción y apreciación de un amplio repertorio de obras. Se promueve que estos repertorios incorporen a los y a las artistas locales y regionales.

Las experiencias con materia maleable como arena, barro, plastilina, masa y arcilla habilitarán un recorrido desde la exploración y el modelado hacia la producción de esculturas y la tridimensión.

El arte contemporáneo podrá constituir para estas salas, una gran oportunidad de disfrutar, percibir y participar en distintas instalaciones artísticas, enriquecidas o no con tecnología; reiterando las propuestas, a fin de afianzar las posibilidades expresivas, comunicativas y facilitar la profundización en la experiencia de las niñas y los niños.

• ¿Qué importancia tendrá el encuentro con la literatura y los libros?

La literatura desde sus distintos géneros y soportes textuales tales como los juegos de palabras, onomatopeyas, poemas y poesías, acertijos, rimas, lecturas de libros álbumes y otros tipos de libros, tendrá un lugar primordial. La voz y el disfrute de las y los docentes serán claves para contagiar el entusiasmo y el placer en el encuentro con la literatura. Habilitar la exploración y lectura de libros disponibles, respetar los momentos de lecturas espontáneas, de elección de libros y de tiempos personales, se vuelve una condición indispensable para potenciar el disfrute y el desarrollo de sus experiencias lectoras.

Será importante acompañar los espacios literarios leyendo historias, imágenes, produciendo sonidos y juegos vocales mientras se lee junto a las y a los más pequeños, reconociendo que muchas veces será en simultáneo con las exploraciones del resto de las niñas y los niños del grupo.

La biblioteca de la sala, canastos con libros y otros espacios posibles por fuera de ella como por ejemplo en pasillos, SUM u otros, siempre deben estar a la altura de las niñas y de los niños, para que constituyan una opción más a elegir dentro de sus materiales lúdicos y educativos. Organizar ambientes de lectura cómodos con mantas en el piso, almohadones, colchonetas, etc. que inviten a tomarse un tiempo para disfrutar de las lecturas compartidas o personales, al modo de cada una y de cada uno.

Recuperar juegos, nanas, trabalenguas, etc. que jugaron o juegan en cada familia, que pongan en valor sus historias, su identidad, sus gustos y el placer por jugar juntas y juntos.

Por último se sugiere seleccionar aquellos libros que desde su diversidad y riqueza estética puedan constituirse en los primeros museos de arte visual al alcance de la mano de las niñas y los niños.

Cierre

Para cerrar el documento y a modo de síntesis, se comparte el siguiente punteo que recupera alguno de los **aspectos centrales a tener en cuenta al momento de diseñar las propuestas de enseñanza en las salas con niñas y niños de tres años.**

- Que sean respetuosas de los modos propios de conocer y construir conocimiento de las niñas y los niños, y posibiliten posicionarlos y posicionarlas como protagonistas de sus propios aprendizajes.
- Que posibiliten abordar los saberes de los distintos campos del diseño curricular a través de propuestas de buena enseñanza.
- Que permitan jugar, explorar, manipular, experimentar y expresarse a través de diferentes lenguajes artísticos y saberes de otros campos de conocimiento.
- Que contemplen las singularidades de las niñas y los niños: tiempos, ritmos, intereses, posibilidades individuales y grupales, vínculos de apego y sostén emocional.
- Que favorezcan la construcción de vínculos amorosos, respetuosos y cálidos.
- Que sean propuestas donde las y los docentes acompañen con la palabra y con la mirada, brinden disponibilidad corporal, compartan expresiones mutuas de afecto, sostengan y realicen acciones conjuntas con las niñas y los niños.
- Que contemplen el diseño del ambiente alfabetizador.
- Que “inviten” desde la disposición de los materiales y la organización del espacio.
- Que posibiliten el acceso a la diversidad de materiales y a la elección autónoma.
- Que se lleven a cabo en diferentes agrupamientos como por ejemplo, en pequeños grupos, grupo total y de manera individual.
- Que combinen consignas abiertas (que posibiliten elegir qué, cómo y con qué hacer) y consignas cerradas (aquellas que son más dirigidas que dicen qué, cómo y con qué hacer).

INICIO

Se espera que estos aportes alienten el intercambio entre docentes y la construcción de miradas institucionales compartidas.

Bibliografía de Referencia

Calmels, D. (2001). *Del sostén a la trasgresión.* Buenos Aires: Novedades Educativas. Rosario

Diseño Curricular (2012) La Pampa. Ministerio de Educación.

Jhon Bowlby (2014). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida.* Ediciones Morata S.L Madrid.

Siede, I. (2015). *Miradas de ciudadanía y ética.* Revista Digital de la Asociación de Maestros Rosa Sensat, N° 15, diciembre 2015

López, María Emilia (2021). *Nidos de lecturas: desde la cuna.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.